

## ¿Somos Todos Hijos de Dios?

**Indudablemente los tiempos siempre cambian**, así como cambian los tiempos, también la mentalidad. Cuando Jesús llevó a cabo su ministerio terrenal, nadie se atrevía a pensar en la posibilidad de ser hijo de Dios, Dios era un ser lejano, todopoderoso, se le rendía culto pero no había una relación con El, esta fue una de las causas que los judíos persiguieron a Jesús hasta la muerte, por decir que era hijo de Dios: “<sup>7</sup>Los judíos le respondieron: *Nosotros tenemos una ley, y según nuestra ley debe morir, porque se hizo a sí mismo Hijo de Dios.*”

**Juan 19.7** Dios era el creador y nosotros sus criaturas, su creación, nada más, esta era la mentalidad de esa época con respecto a Dios, veamos: “<sup>26</sup>*el misterio que había estado oculto desde los siglos y edades, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos,*” **Colosenses 1.26** La salvación, la Gracia de Dios en Jesucristo, la vida eterna etc. eran misterios que estaban ocultos por las “edades” desde la creación y ahora fueron revelados a la humanidad a través del evangelio de Jesús, alabado sea Dios a través de Jesucristo nuestro Señor, que en su misericordia nos dio su Luz.

**Estos misterios, cosas que antes eran impensables para el hombre**, ahora al correr de los tiempos han sido desvirtuados, esto también estaba profetizado, hombres corruptos entrarían en la iglesia y usarán la piedad como fuente de ganancias, como está escrito: “<sup>1</sup>*Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina.* <sup>2</sup>*Y muchos seguirán sus disoluciones, por causa de los cuales el camino de la verdad será blasfemado,* <sup>3</sup>*y por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas. Sobre los tales ya de largo tiempo la condenación no se tarda, y su perdición no se duerme.*” **2 Pedro 2.1-3** Ahora bien, la Palabra de Dios no ha cambiado y allí está incólume perfecta guardada por su poder para aquel que quiera pueda beber de su fuente, la Biblia está allí para que busquemos en ella la verdad, la leche no adulterada. Los hombres corruptos pueden tergiversar la Palabra, pero si Ud. va a la fuente misma ella no está adulterada y el Espíritu de Dios le dará el entendimiento para comprender el mensaje divino para Ud. El propósito de esta enseñanza es aclarar enseñanzas transcendentales que han sido desvirtuados, uno que atañe a la humanidad en general y otro a la iglesia de Jesucristo en particular.

**Como expliqué al principio**, en los tiempos de Jesús a nadie se le ocurría pensar en ser hijo de Dios, pero en estos tiempos la tergiversación de la Palabra ha dado como consecuencia que todos se creen hijos de Dios. La Biblia dice que nosotros somos hechura de las manos de Dios, no sus hijos, si un alfarero hace una vasija de arcilla no dirá nunca que es su hija, puede enorgullecerse de lo hermosa que quedó y tenerla en estima, pero no es su hija, por otro lado, cada especie se reproduce según es, en el caso de Jesús la Biblia lo llama el unigénito de Dios, veamos: “<sup>9</sup>*En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él.*” **1 Juan 4.9** Esto quedó confirmado por que en Jesús se manifestó la naturaleza divina, enmudeció los vientos, el mar cuando fue reprendido obedeció, caminó sobre las aguas etc. etc. El tenía las características de su Padre Celestial, además de esto dice el versículo anterior que es “*unigénito*” esto es: hijo único, ¡no hay más!,

¿Cómo podemos nosotros simples mortales, contaminados con el pecado, creernos hijos de Dios? Entonces ¿Cuál es nuestra posición delante de Dios? Como dije al principio, somos su creación, El nos creó con el poder de su Palabra. Dios en su misericordia ha querido sacarnos del lodo de este mundo y darnos la oportunidad de aspirar a un destino mejor en su comunión y en su reino, esto es la salvación. Para poder hacer esta misericordia con nosotros, Jesús tuvo que morir en la cruz; y así reconciliarnos con Dios, pagando o llevando en su cuerpo el castigo que nosotros todos merecíamos por nuestros pecados y de esta manera a través de Cristo podemos ser reconciliados con el Padre, y es sólo en Cristo que podemos hacer la paz con nuestro creador, veamos lo que dice la escritura: “<sup>11</sup> *A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron.* <sup>12</sup> *Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios;*” **Juan 1.11-12** El apóstol Juan está hablando de Jesús y explica que El vino a los suyos o sea a los judíos, mas estos no le recibieron, sino que le persiguieron y le crucificaron, mas a los que le recibieron, esto es a los que creen en El, tanto judíos como de otros pueblos, les ha dado el derecho de “*ser hechos hijos de Dios*” esto es una concesión dada por Dios a los que creen en Jesús, en otras palabras somos adoptados para Dios en Cristo, leamos: “<sup>5</sup> *en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad;*” **Efesios 1.5** Esta es una verdad irrefutable, ignorada por los que desconocen la Biblia, ella nos habla que no éramos pueblo de Dios, veamos: “<sup>10</sup> *vosotros que en otro tiempo no erais pueblo, pero que ahora sois pueblo de Dios; que en otro tiempo no habíais alcanzado misericordia, pero ahora habéis alcanzado misericordia.*” **1 Pedro 2.10** También dice Juan en una de sus cartas a la iglesia: “<sup>2</sup> *Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es.*” **1 Juan 3.2** Esta es una exclamación de admiración, de despertar en la iglesia, en el sentido de llamar su atención al extraordinario hecho revelado por fe; que ahora tenemos un destino glorioso, siendo hijos de Dios y no solamente eso sino coherederos con Cristo. Podemos concluir que todos somos criaturas creadas por Dios a su imagen y semejanza, que por desobediencia fuimos destituidos de su gloria, pero que por la gracia que es en Cristo Jesús, tenemos un llamamiento a la reconciliación con Dios, el cual, es potestad de cada uno aceptar o no, pero que si aceptamos seremos hijos de Dios, por adopción en Jesucristo, por otra parte, no aceptarlo es amar mas las tinieblas que la luz y será la perdición, nuestra es la decisión, entre, los placeres temporales de este mundo o la vida eterna, Dios te bendiga y te de entendimiento en todo, “<sup>15</sup> *El que tiene oídos para oír, oiga.*” **Mateo 11.15** . Amen